

## **La subcultura del desecho dentro de nuestra cultura**

**Autor: David F. Pérez Pinto - 13-11-2014**

[https://vinculando.org/ecologia/papel\\_reciclado/subcultura-del-desecho-dentro-de-nuestra-cultura.html](https://vinculando.org/ecologia/papel_reciclado/subcultura-del-desecho-dentro-de-nuestra-cultura.html)

Al investigar la problemática ambiental actual y buscar los factores que permiten entender la gravedad de la situación, comenzamos a encontrar los fenómenos causantes de generar y mantener la contaminación en la sociedad actual. El ciudadano que habita en las barriadas y cinturones de miseria de las ciudades, no tiene la capacidad de adquirir los bienes y servicios necesarios para alcanzar una calidad de vida aceptable, en el espacio geográfico donde habita. Su interés primordial es la supervivencia económica, lo que lo lleva a acostumbrarse a las carencias y limitaciones que deterioran su calidad de vida, situación tal que le impide interesarse por el problema ambiental de su entorno, formándose un concepto y una idea limitada de su ambiente, de su vida y de su existencia. Esa subcultura de la carencia y las necesidades es en la que se forma ese individuo, conviviendo con otras subculturas contradictorias, siendo la capitalista industrial tecnológica la principal, que impone sus intereses sobre las demás subculturas en las poblaciones con grandes índices de pobreza. Sin embargo las acciones a favor del ambiente, las demandas de servicios de los pobladores de las zonas marginales en las ciudades, las nuevas propuestas educativas formales y no formales, son escenarios y espacios donde las acciones ambientalistas deben profundizar para lograr sensibilizar e incorporar a esos sectores en función de una política ambiental que guíe los principales intereses y requerimientos de la Sociedad.

**Palabras Clave:** Subcultura, Contaminación, Conciencia.

### **Introducción**

Entre las causas incomprensibles que hace de manera consciente e inconsciente el hombre en el mundo está la contaminación ambiental, que forma parte de todo su deterioro interior y su crisis existencial de este tiempo, la cual no ha logrado superar o no le ha dado la debida importancia que tiene para su vida y el destino de su existencia.

En la búsqueda de las razones por la cual el hombre actúa de esa manera y trascendiendo los límites de las causas y consecuencias de la problemática ambiental comenzamos a encontrar, aspectos externos e internos al hombre, que juegan un papel más preponderante en la problemática ambiental y son capaces de explicar con más cercanía y claridad lo que está ocurriendo no solo con el hombre, sino con todo el mundo, con su momento, y con lo que él piensa y siente.

Los intereses, sus necesidades, sus angustias, sus aspiraciones, sus frustraciones, su ignorancia, su inconsciencia, su violencia, sus miedos, sus esperanzas, toda esa complejidad de pasiones humanas, que antes no se consideraban objeto de las ciencias por no ser objetivas y comprobables, resultan hoy en día la fuente, de conocimientos y de explicación de la realidad humana y social del hombre, capaz de dar respuestas a esos problemas producto de esa complejidad humana, la cual empezamos a abordar y comprender.

Necesitamos un cambio urgente de esta situación ambiental, ya que sabemos que lo que se está jugando es con la vida y el destino del planeta, y es aquí donde nos empezamos a tropezar con limitaciones, con contradicciones, con injusticias, con violaciones de derechos y muchos otros aspectos que hacen de un problema externo al hombre, una complejidad interna, complicada de manejar que requiere un abordaje y una concepción amplia del hombre, no restringida y limita de su comportamiento. En este ámbito de investigación y de análisis, entramos en contactos con aspectos y elementos que analizados, nos suministra gran información sobre el problema investigado.

Por último y lo más interesante de un trabajo investigativo es su producto, que se expresa en información, conocimientos, concepciones, categorías de análisis, teorías y métodos que forman parte del conocimiento

científico que luego será compartido no solo con la comunidad científica o de investigadores, sino también con las personas que necesiten de su contenido y propuestas para aplicarlo a la realidad y resolver o comprender situaciones o problemas que lo afectan.

## **Ubicación en el contexto**

Cuando nos iniciamos en el estudio, en una profesión y comenzamos a comprender el mundo en su globalidad, pensamos que la ciencia y la tecnología, es la gran solución para los problemas del mundo y la esperanza de la humanidad; admiramos y vemos con respeto a los hombres de ciencia y a los tecnólogos con sus creaciones y logros. Soñamos y nos vemos en las universidades haciendo y participando en la ciencia y nos sentimos parte de la comunidad científica.

Pero si tenemos la oportunidad de ir más allá de los hechos científicos, sociales y culturales del mundo y nos dedicamos a investigar situaciones, empezamos a encontrar verdades ocultas y aspectos que no se tratan con la debida importancia que merece. Es en este momento que comenzamos a cuestionar la ciencia, la sociedad y todo lo que nos rodea y buscamos encontrar explicación a muchas situaciones que no entendemos o no se ven con claridad cómo se presentan; es aquí donde empezamos a hacer ciencia diferente a la que tradicionalmente nos han formado y que nos dan respuestas a muchas interrogantes que con el enfoque tradicional nos costaría entender y captar. A tal respecto puede citarse lo referido por Ziman (1986):

"La ciencia adquiere su auténtico sentido por sus fines, y no por sus orígenes. Ni la base empírica ni la base sociológica iniciales bastan para explicar la ciencia. En tanto acción humana intencional, la ciencia trata de contribuir a mejorar el mundo, y no solo el mundo físico, sino también el mundo social y el mundo histórico. Ello implica, sin duda, mejorar nuestro conocimiento del mundo. Pero la ciencia no es solo cognición. En tanto actividad social, está regida por una pluralidad de valores que dan sentido a la praxis científica (Echeverría, 1995,46-47)".<sup>1</sup>

En el caso del desarrollo o cultura tecnológica y su incidencia en el ambiente se ha hablado mucho de las consecuencias que le ha traído a la humanidad y al planeta, con alarmantes consecuencias sobre el ambiente que ha ocasionado la subcultura del desecho.

Por otra parte también se ha hecho un trabajo en muchas partes del mundo muy interesante; donde se denuncia y se forma a la población para cambiar su actitud destructiva del ambiente por medio de la educación formal e informal, lográndose que se emplee el reciclaje, el uso de medios retornables, el tratamiento de aguas negras, la construcción de rellenos sanitarios y la regulación de las emanaciones de carbón en el ambiente, que son metas significativas pero no lo suficiente para frenar la magnitud del deterioro ambiental actual.

La sociedad del consumo ha creado un problema a nivel mundial más grave que la basura, que es el desecho, en sus versiones desechables y productos de corta duración o con componentes reemplazables. La comodidad convenció al mundo y por ejemplo el plástico sustituyó al vidrio y se convirtió en el rey del desecho.

Este negocio del plástico surgió y se extendió rápidamente en todo el mundo sin planificarse que se haría con él. Para muchos países este plástico de bajo costo crea problemas graves de contaminación, por lo cual algunos países desarrollados han vuelto al vidrio, al sistema retornable y de reciclaje que aunque es más costoso no crea altos volúmenes de desecho plástico el cual hoy en día no se procesa en grandes cantidades,

..."esto se evidencia a diario en la principales ciudades de Venezuela, donde el manejo de basura se ha hecho

insuficiente, ya que ha aumentado la producción de desechos, pero no se mejoran las condiciones en que éstos son tratados, conservando políticas y estrategias antiguas que no llegan a satisfacer la demanda actual".<sup>2</sup>

En este primer recorrido a nivel macro de la cultura tecnológica y de la sociedad del desecho, surgen aspectos que no se ven directamente al tratar el problema sino que al ir más allá en la búsqueda de factores que inciden y tienen que ver con la problemática de la contaminación y sus efectos, se detectan aspectos como el concepto de desecho, la comodidad y facilidad, la actitud desinteresada, que se precisan al analizar la complejidad y las implicaciones que tiene el problema ambiental con otros aspectos de la vida del hombre y de la sociedad.

Si nos quedamos en el esquema causas, efectos y consecuencias, no determinaríamos con la misma rapidez esos aspectos, tampoco le daríamos la debida importancia ya que tal forma de abordar el problema no nos permite ver la globalidad y complejidad que tienen el mismo y su proyección en el tiempo.

La relación tecnología-industria-consumismo es una combinación fatal para el mundo, cuando los objetivos de quien la dirigen son la explotación incesante por acumular jugosas ganancias tal como sucede en muchos países y partes del planeta, pero si revertimos este proceso y cambiamos los objetivos, no en función individual y rentista sino social y progresista la tecnología; ofrecería grandes alternativas para superar los principales problemas del mundo y sustituirá el alto consumo de los recursos del medio ambiente, por otros que no se agotan y generan menos contaminación y daño al ambiente.

Entonces el problema no está en la tecnología y su desarrollo sino el uso hasta criminal que se le pueda dar a la misma, por quien la controla y se sirve de ella.

De esta forma la tecnología pasa a ser un gran aliado para la salvación del ambiente y la vida del planeta y este debe ser la finalidad, objetivos y metas de la misma. Debe concretarse una estrecha alianza entre la ecología y la tecnología, para que esa cultura tecnológica se renueve y reafirme en la sociedad, recuperando así su sentido humano para la cual fue creada y no particular como la han utilizado, deformándola. Ziman, en función del uso de la tecnología nos indica:

"...La ciencia y la tecnología son una fuente de poder, de privilegio, de riqueza y de prestigio, y los intereses que la promueven no necesariamente son los intereses generales de la sociedad. la ciencia es poder y como cualquier otro poder debe ser sometida a los mecanismos de control y regulación social, como cualquier otra actividad que compromete a la sociedad en su conjunto".<sup>3</sup>

Para poder lograr ese cambio de uso de la tecnología en la sociedad, es necesario desarrollar procesos de concientización, que pueden ser por medio de la educación formal e informal, para que la persona logre entender la importancia del medio ambiente para su vida y su futuro, de lo contrario su actitud consciente o inconsciente dejara una huella imborrable para el destino de la humanidad, la cual puede ser el sello de su aniquilación total si no se toman hoy y ya los correctivos imprescindibles para detener esa destrucción del ambiente. Así como la Ecología se basa en principios de evolución y reconstrucción, la tecnología, que también los tiene, debe reafirmarlos para poder construir una cultura Tecnoecológica, que sí garantice la preservación de las culturas y subculturas en progreso y evolución.

El problema ambiental no está primeramente en su medio físico sino dentro del hombre, es el que lo genera y lo complica, en su mentalidad, en su modo de ver el mundo y es el único que puede revertir ese proceso de destrucción; en otras palabras, es el reflejo de lo que él siente y piensa indicando así su implicación interna y el valor que él tiene para su vida y su existencia. Así el ambiente refleja su crisis interior que se manifiesta en el desinterés y destrucción del medio ambiente.

Entonces el problema de la contaminación ambiental y de esa subcultura del desecho es esencialmente humano, y hay que abordarlo en su complejidad para determinar las razones por las cuales el hombre sostiene esa actitud, conociendo las causas y viviendo los efectos de, por ejemplo, los cambios climáticos, no reacciona como debería ante el conteo regresivo de la vida en el planeta. Esta realidad que está ejerciendo su influencia, preocupa a pocos y esa minoría, están ejerciendo las acciones ante la magnitud del problema, por la conciencia que tienen y el riesgo que saben que implica para la vida y existencia del hombre. El sentido del desecho, no debe trasladarse al ser humano como está sucediendo actualmente. El ser humano no puede fabricarse, aprovecharse al máximo y luego botarse como un desecho o despojo humano, porque no produce o porque cayó en desgracia, en inutilidad parcial o total, debe ser compensado por lo que produjo cuando podía hacerlo,

"Los problemas ambientales son el reflejo de una sociedad, pues ellos permiten medir el grado de conciencia y su capacidad de gerencia ante lo impredecible, así como el nivel de desarrollo que posee: se puede constatar como la tecnología le sirve de apoyo para solucionar las diferentes trabas de índole ambiental que le afectan".<sup>4</sup>

Por otra parte también es un problema económico, muy ligado a esos intereses y a la subsistencia del hombre en la ciudad, a las posibilidades de el obtener y tener los medios de sobrevivencia que facilitan su estadía en la ciudad; lo que convierte este aspecto económico, como el interés más importante del hombre en la ciudad y la razón por la cual vive en la misma, así las personas más desfavorecidas económicamente en las ciudades, sobreviven limitadas a lo que pueden obtener en bienes y servicios, lo que los lleva a aceptar condiciones muy restrictivas, deplorable que atenta contra su seguridad, salud, alimentación y vivienda; formando los cinturones de miseria o barriadas que no son condiciones que favorecen ni lo sensibilizan, ante la situación ambiental de su entorno, ya que el mismo no es el adecuado para desarrollar una actitud positiva y comprometida con su conservación y protección.

Con el tiempo la aceptación de esas condiciones de vida, se va formando una subcultura dentro de la cultura tecnológica industrial capitalista, con características definidas por la carencia y la limitación de bienes y servicios, adaptados a tener poco o lo mínimo para vivir en la ciudad. Así crecen nuevas generaciones con todas las necesidades en esos sectores marginales, lo que le resta posibilidades de superar esa condición adquirida con el tiempo. Una generación que desconocerá las virtudes y beneficios de un ambiente ideal para la vida humana y para su desarrollo. Ziman refiriéndose a los niveles de conciencia producto de las condiciones de vida, tal y como lo plantea Marx, expresa lo siguiente:

"...La totalidad de estas relaciones de producción constituyen la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la cual se levanta una superestructura jurídica y política a la que corresponden determinadas formas sociales de conciencia. El modo de producción de la vida material determina el proceso de la vida social, política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino, a la inversa, su ser social el que determina su conciencia".<sup>5</sup>

Estas barriadas, ocupan todos los espacios posibles para construir viviendas improvisadas, escaleras y algunos calles de acceso, sin dejar el mínimo espacio de área verde, de servicios, de recreación y de compartir con la naturaleza; los que logran mejorar sus viviendas internamente no crean todos los espacios y condiciones de comodidad adecuada para una mejor calidad de vida. De esta manera se aleja de todo contacto con la naturaleza y se sustituye por el cemento; reflejando el concepto de vivienda que han adquirido y que seguirán reproduciendo en otros lugares que ocupen o tengan la oportunidad de vivir siendo así, una costumbre que se transmitirá de una generación a otra. No existen conceptos de urbanismo y de aprovechamiento adecuado del espacio físico y del ambiente, este último queda reducido a su lugar donde se construye la vivienda y nada más, con las condiciones mínimas y toda la improvisación posible que se le pueda adaptar. Al respecto Marcuse (1971) refiere lo siguiente:

"¿Cómo podemos decir que nuestro sistema es racional cuando la ciencia y la técnica, lejos de suprimir el dolor, la injusticia, el hambre o la mediocridad de una vida encadenada al trabajo, colaboran en el mantenimiento del status quo, dulcificando y acallando la protesta de una subjetividad rebelde que se apaga, indiferente ya a los problemas del mundo y de millones de seres humanos? ¿Cómo se puede seguir siendo racionales y haber perdido la utopía, la ilusión y la esperanza en una realidad donde el sufrimiento, la injusticia, o la simple desnudez no tengan la última palabra?. El gran contrasentido, la gran contradicción del sistema consiste en que la transformación es técnicamente posible".<sup>6</sup>

Esos conceptos reducidos en cuanto a el espacio y la calidad del mismo para vivir que esas poblaciones desfavorecidas, forman en ellos una idea distorsionada de la calidad de vida y de los recursos necesarios para lograr un mejor nivel de vida, por lo tanto le dan una visión falsa de lo que es realmente el ambiente; de hecho el desconocer el verdadero significado del ambiente para el ser humano refleja en ignorancia y falta de interés por los aspectos relacionados directamente con la calidad de vida de su entorno dándole prioridad a otros asuntos en su existencia, donde consume su vida y pierde la oportunidad de mejorarla y valorarla.

El hecho de aceptar, acostumbrarse y generar una cultura de privación y limitación espacio-ambiental, sin urbanismo, improvisada y sin posibilidades de mejorar su medio ambiente, no facilita la participación en el problema ambiental, más bien lo complica, ya que el interés de estas personas sobre su entorno es simplemente hacer su casa y vivir en ella mejorarla en su construcción, pero no la adecua a una mejor calidad de vida, viendo el ambiente como un medio para resolver su problema habitacional, siendo este un concepto muy limitado y restringido de su percepción del ambiente, de su espacio vital y de las condiciones para vivir en él.

De esta forma las barriadas sin orden y planificación, sin servicios ni garantías para sus pobladores, semejan grandes montones de desechos humanos sobreviviendo en medios insalubres y muy restringidos en su espacio vital.

Se aprecia como de un problema ambiental tecnológico y cultural que empezamos a abordar, pasamos a uno económico de subsistencia y de habitabilidad en las ciudades, que está directamente relacionado con la situación ambiental actual del entorno de las ciudades, donde el hombre es el principal protagonista y responsable del problema ambiental, pues ese deterioro de su entorno y mundo siendo un reflejo de su situación interior de su crisis en su presente y en su pensamiento. También vemos como el interés económico lleva al hombre a esas condiciones; para unos que son la mayoría de miseria y para pocos de abundancia y grandes ganancias.

Al final esas dos subculturas, la del avance y desarrollo tecnológico y la otra de la privación y subsistencia y pobreza, conviven en el mismo espacio geográfico, con todas las contradicciones, incoherencias e injusticias de la sociedad y buscando las dos el mismo interés económico monetario, el de obtener dinero para satisfacer sus necesidades y aspiraciones.

Lo interesante de toda esta situación, es que ese proceso de deterioro ambiental, cultural es reversible si el hombre como centro del mismo cambia su actitud y por supuesto sus intereses, tanto el capitalista como el obrero y el desempleado, en uno a favor del ambiente y que sea producto, de una concepción más amplia del mismo y no reducida y pobre que ambos grupos sociales tienen.

Las acciones a favor del ambiente, que se han iniciado logrando espacios importantes en los gobiernos y en las nuevas industrias y procesos productivos y en las organizaciones internacionales, aunque son muy importantes no son suficientes ante la magnitud del deterioro ambiental y la acción de la mayoría de la población mundial, que es la raíz del problema ambiental que drásticamente hay que revertir, si queremos parar ese conteo regresivo mundial de la vida en la tierra.

En un sistema ecológico, no existe el desecho, todo se recicla y forma parte de un sistema que se renueva constantemente y evoluciona mejorando su especie. ¿Estamos los seres humanos aprendiendo de ese sistema?.

Por otra parte no se trata de limitar y frenar el progreso tecnológico del mundo, pues es el hombre que lo orienta y reorientando la tecnología a favor del ambiente, se puede cambiar esa realidad contaminante por una ambientalista, siendo esta de gran ayuda para el tratamiento de los desechos y la contaminación. De hecho ya lo es y a probado su efectividad en la sociedad donde se están desarrollando nuevos métodos para reducir la contaminación y mejorando notablemente la calidad de vida de los habitantes de las ciudades.

Hacia este norte es que debe mirar la humanidad y las poblaciones de las ciudades actuales en ese proceso de reversión, de reorientación del proceso productivo, de la vida y de la existencia humana, se tiene que intensificar los procesos concientizadores de las personas o habitantes de las ciudades y la educación formal y no formal tiene un papel fundamental en sentar bases adecuadas para que ese proceso educativo, no se distorsione hacia fines diferentes ante el ambiente, su entorno, el mundo y la vida. En cuanto a la reorientación de la tecnología coincide con lo siguiente:

"...En los años setenta apareció también un movimiento social conocido como movimiento a favor de la tecnología alternativa o adecuada. Este movimiento sostiene que hay tecnologías que por su propia estructura son incompatibles con la participación ciudadana y agresiva con el medio ambiente; defiende la introducción de tecnologías "blandas" no agresivas con el medio ambiente y compatibles con la democracia y participación ciudadanas. Científicos radicales y defensores de la tecnología alternativa estiman que debe producir una reorientación el sistema científico-tecnológico, pues la solución de los problemas no vendrá "más ciencia y tecnología", sino de un tipo diferente de ciencia y tecnología".<sup>7</sup>

Sin embargo los conflictos sociales producto de las demandas de esos sectores desfavorecidos por mejores servicios, es un punto de partida importante, para en base a esas necesidades, mejorar las exigencias y las aspiraciones de esas personas, ya que las demandas de esos sectores por servicios, la incorporación del problema ambiental y de las necesidades de la colectividades en programas políticos, son espacios de acción que se pueden ganar para ir introyendo valores y actitudes positivas al ambiente.

La apertura de la educación a los aspectos ambientales en todo el mundo y las nuevas propuestas educativas y los movimientos de integración internacional y de cooperación, son escenarios que la formación ambientalista debe si es posible liderar, ir sembrando esa información y conocimiento, construyendo esa sensibilización que promoverá los cambios de actitud y mentalidad esperadas y conseguir así mas aliados y colaboradores en esa problemática ambiental actual.

La educación ambientalista y formadora de un hombre con visión tecnoecológica, debe salirse de las aulas para participar directamente en esas acciones a favor del ambiente, generan cambios en función de su rescate; acercarse a las comunidades y sus necesidades, construyéndose desde el entorno ambiental formando una subcultura desde la participación y cooperación de los integrantes de la comunidad y no desde las altas esferas de los gobiernos.

El respeto y el derecho a la vida es lo más fácil de vulnerar, mientras que el dinero, la accesibilidad a bienes y servicios es lo más difícil de tener y contar, lo más protegido por lo que su disponibilidad no es fácil de obtener, en resumidas cuentas lo más valioso y costoso en el ámbito de las ciudades.

Es por esto que la mayoría opta por habitar en los sectores marginales, de bajo costo, y con algunos servicios gratuitos de tal forma que con sus salarios bajos les permita vivir y satisfacer sus necesidades básicas que le facilite su estadía en dichas ciudades, cosa que nunca podría hacer en las urbanizaciones que cuentan con todos los servicios y hasta una alta calidad de vida.

Lo fundamental en la problemática ambiental es el cambio de actitud, de nivel de conciencia, que asimile responsabilidades y se consoliden intereses proambientales, para que existan acciones concretas a nivel social en su favor.

Estas deben formar parte del quehacer diario de los pobladores de las ciudades, de sus costumbres y actividades que realicen, con una finalidad definida y un objetivo, que en el caso de la contaminación, es evitarla y proteger el ambiente, lo cual es la verdadera garantía para la recuperación rápida y sostenida del medio ambiente, de su equilibrio y de su desarrollo.

Esto significa que se debe formar una visión del mundo, de la vida y de la existencia diferente a la que tienen los pobladores de la ciudad, para que se cumpla el objetivo de cambio de actitud y de visión del mundo.

Es indudable que en estos procesos de cambio, los agentes socializadores juegan un papel fundamental en la formación de las personas, y es aquí donde, la familia, la escuela y la modalidad que tenga el proceso productivo, el respeto y garantía de los derechos sociales e individuales, tienen su rol y papel principal en una nueva visión del mundo y de la vida; y donde todos los agentes socializadores deben participar en ese cambio de actitud y nivel de conciencia.

En toda esta problemática ambiental, tecnológica y cultural se trata al final de construir un hombre nuevo, con una visión diferente de la vida, del mundo y en resumidas cuentas es conformar una cultura tecnoecológica, donde no solo el hombre este en función y armonía con su ambiente, con todas las actividades que el ejecute a nivel social; y que todas estas tengan como finalidad la protección y conservación del ambiente.

Por otra parte, la tecnología que desarrolle tenga la misma finalidad y este orientada a desarrollar su ambiente como un todo, en armonía con todos los elementos que lo conforman y por supuesto donde está incluido, el hombre y todos los agentes socializadores, con un mismo fin, el progreso y evaluación de la sociedad y del mundo, venciendo toda individualidad y visión limitada y restringida del mundo, del hombre, de la vida y su existencia.

Esto no lo va a construir un solo hombre ni va a esperar que se imponga a través del tiempo, como otros fenómenos y situaciones sociales, ya que es una situación de emergencia que implica, parar el proceso de contaminación, rehacer el ambiente y establecer la forma de vida que garantice la conservación y continuidad de esa función ecológica, evolutiva del mundo y la sociedad.

Aquí se requerirá la participación consciente y permanente de los ciudadanos en esa construcción tecnoecológica de la sociedad, de todos y no de una parte de la población como ha venido ocurriendo. Es decir, así como indicamos que toda la sociedad está involucrada en su superación económica, en su inserción en el sistema

productivo y en la obtención de los bienes y servicios que produce el sistema capitalista en las ciudades, de la misma forma debe tener un interés ambiental o ecológico y una visión diferente de la tecnología para que sus acciones y quehacer diario, construya, cristalice y conserve el ambiente, porque de otra manera, las cosas seguirán siendo como son en la actualidad y las posibilidades de vida y ese conteo regresivo del Planeta concretará en la desaparición de todo rastro de vida en la Tierra.

Para concluir este artículo deseo citar lo que expresa María Novo y que coincide con lo planteado:

"...cabe decir que en este momento, con 30 años de historia (una historia corta pero intensa), nos encontramos con la Educación Ambiental como un reto y como una posibilidad; el reto que tenemos todos, cada uno en su nivel, es avanzar sin miedo en una dirección auténticamente transformadora, de la cual no debemos excluir nuestra propia transformación, nuestro cambio en el modo de hacer, nuestra apertura a nuevos modos de ser coherentes con los objetivos que perseguimos. Y ahí la tensión que experimentamos para intentar transformar el mundo, incluye de manera ineludible nuestra propia tensión interior, aquella que se orienta a transformarnos a nosotros mismos".<sup>8</sup>

## Bibliografía

- ENGELS, F. La Situación de la Clase Obrera en Inglaterra. Akal. Madrid, 1976.
- HABERMAS, J. Ciencia y Tecnología como "ideología". Madrid, 1994.
- MARCUSE, H. El Hombre Unidimensional. Seix Barral. Barcelona, 1971.
- NOVO, María. La Educación Ambiental Formal y No Formal: Dos Sistemas Complementarios. 1995
- PARADA, Freddy. La Basura: Un problema de todos. Revista Iglesia y Vida. Caracas, 2008. p.14.
- SUÀREZ, Martín. Las Corrientes pedagógicas contemporáneas y sus Implicaciones en las tareas del Docente y en el Desarrollo Curricular. Vol. 9. Nº 1-2. 2000.
- ZIMAN, J. Introducción al Estudio de las Ciencias. Los aspectos filosóficos y sociales de la Ciencia y la Tecnología. Ariel. Barcelona, 1986

## Notas:

1. ZIMAN, J. Introducción al Estudio de las Ciencias. Los aspectos filosóficos y sociales de la Ciencia y la Tecnología. Ariel. Barcelona, 1986
2. PARADA, Freddy. La Basura: Un problema de todos. Revista Iglesia y Vida. Caracas, 2008. p.14.
3. ZIMAN. Op. Cit.
4. PARADA, Freddy. Op.Cit. p.15
5. ZIMAN. Op.Cit.
6. MARCUSE, H. El Hombre Unidimensional. Seix Barral. Barcelona, 1971.
7. NOVO, María. La Educación Ambiental Formal y No Formal: Dos Sistemas Complementarios. 1995
8. NOVO, María. Op.Cit.

**David F. Pérez Pinto:** Lic. en Trabajo Social, Lic. en Educación Mención Ciencias de la Conducta y Orientación Universidad Latinoamericana y del Caribe "ULAC". Correo: bioproject.2@hotmail.com Egresado de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Central de Venezuela y de la Licenciatura en Educación de la Universidad Nacional Experimental "Simón Rodríguez". Aspirante a Doctor en Ciencias de la Educación de la ULAC.